

Camila Tedesco

Las raíces de mi lengua

Ser bilingüe es como sembrar una semilla de un manzano. Empieza con un brote, después crece el tronco y sus ramas.

Mi árbol empezó con las raíces que plantaron mis padres, su familia y sus pasados enterrados en la tierra con mi semilla. Cuando crezco, me rodean siempre. Mis raíces extienden lejos y tocan la historia del español de mi mamá y el inglés de mi papá, son las raíces que me componen y me levantan por la mañana. Pero no solo es el pasado de mi familia que me hace orgullosa de mi bilingüismo; son mis entornos que me dicen que soy diferente y me enaltecen.

Ahora, cuando hablo en español con mi mamá, personas me miran y dicen -¿Estás hablando español?, ¡Dime algo en español!- o -¿Puedes decir hola?-. Me siento como una extraterrestre en un planeta de otra galaxia, rodeada con personas diferentes a mí. Entonces, en la escuela y en Puerto Rico, celebró mi bilingüismo. Pero detrás de todo, puedo ver que ser bilingüe no es negativo, y no me hace un extraterrestre sino una persona única y especial, una raíz larga que entiende profundamente en la tierra hasta que puedo tocar las raíces de mis ancestros. Para mí, los dos idiomas tienen la misma importancia, y crean dos partes de mi identidad y corazón.

El español y el inglés son los dos idiomas que me hacen quien soy, son mis sentimientos y mis memorias. Ser una persona bilingüe siempre ha sido parte de mi vida y algo que me da orgullo. En tu manzano de bilingüismo, cuando las ramas crecen, después

crecen las hojas y la fruta. Empezaste con una semillita pequeña, pero cuando creces, tienes un árbol grande y bonito con manzanas rojas colgando de las ramas. Así es el bilingüismo para mí; empecé de una niña pequeña, hablando con mi mamá, pero ahora, puedo hablar con cualquier persona. Yo soy esa semilla que creció, y todavía está creciendo, a un árbol.